AUTORES

Pablo García, el introvertido

● La personalidad de uno de los escritores más huraños y desconocidos es el correlato de una obra inquietante y reveladora

Por Ascanio Cavallo

Lleva 30 años publicando, pero en Chile es un ilustre desconocido. "¿Y sabe por qué? Porque no he buscado ninguna propaganda, ningún relumbrón. No soy partidario de esas cosas". Al borde de los 60 años, Pablo García sigue escribiendo, lenta, obsesivamente.

De él se han editado dos volúmenes de poesía, cuatro de relatos, y dos novelas, pero no sueña con detenerse. Fama de huraño, costumbres esteparias: detrás de su escritorio, rodeado de libros, asume su trabajo como una misión.

–Yo voy trabajando ladrillo a ladrillo. Voy levantando mi edificio, y entonces ése es un edificio sólido, que después no se viene abajo. Mientras esté vivo no voy a triunfar, pero a lo mejor cuando me muera voy a significar algo. No tengo apuro.

Todo empezó en la década del 20, en la calcinada pampa salitrera. Alguna vez le dijo a la maestra que sería escritor, y alguna otra ganó los premios de un concurso literario. Se dedicó en el sur valdiviano, acompañado por la miseria y el trabajo rudo. Y no necesitó introducción alguna al mundo proletario, porque su familia perteneció a esa estirpe misionera y paupérrima encargada de llevar el evangelio hasta el último rincón de la pobreza.

"¿De qué te estás riendo?"

La figura de su padre, un pastor protestante "al modo calvinista", parece dominar la dramática austeridad de Pablo García y de su obra.

–En mi casa no le decíamos papá, ni nada, sino que reverendo, porque eso harto le había costado.

Del mismo ambiente han de proceder su profundidad, su introversión, su lucidez inquietante. Casi no conoce la habitual literatura del mundo. Se crió entre "la biblioteca magnífica del caballero", leyendo las *Obras Famosas*, Lutero, la homelética, la exegética, la hermenéutica, la teodicea.

Por eso no es raro que su obra esté surcada por una intensa religiosidad, y que uno de sus temas recurrentes sea el culto férvido, afiebrado, fanático.

Si mientras hablaba, al lado, en la capilla estaban cantando el himno. "¿Por qué te ríes tú? ¿De qué te estás riendo? ¡A ver, explícame este versículo de la Biblia!". Era un pecado leer una revista infantil. Usted tenía que leer la Biblia, la Biblia y la Biblia.

Pablo García: "No he buscado ninguna propaganda, ningún relumbrón"

La obra de García es demoledora para retratar esa atmósfera, pero ha reaccionado como un asceta, eliminando lo accesorio y lo banal. Seres patéticos y a menudo insignificantes los de su mundo, siente sin embargo un amor profundo por ellos, por su dolor, por su tristeza infinita. Hay una ternura soterrada en las abyecciones de sus personajes, en la degradada sexualidad que suele poseerlos.

Con espíritu de enojo

Y como varios artistas de estatura superior, Pablo García es un obseso. Por dos temas, correlativos y religiosos también: el castigo y la redención.

–Yo he creado mi estilo no aguachoso. No suelto, sino que tenso. Violento. Un estilo muy castigado. Y curiosamente uno ha castigado eso dentro de uno, de manera que lo que brota afuera es algo ya descarnado, que no admite ninguna otra cosa.

Buena parte de ese rigor lo ha consagrado a eliminar lo artificioso, a desconstruir el dramatismo literario: es un "extrañado" (en el sentido de Brecht), y por eso sus situaciones conducen a continuos absurdos.

Y aunque por el lado del éxito no es, de ningún modo, un profeta en su tierra, sí lo es en la captación distanciada del carácter chileno. Percibe con singular realismo la violencia inmotivada, el lenguaje trunco y lleno de tautologías, el machismo, la pasión rápida. "Será que he viajado mucho –dice–. Se ven muchas cosas".

Pero asegura que no se estremece con nada. Prefiere ser escéptico antes que aséptico.

–Si yo me impresionara, estaría frito. Si usted se dedica a su trabajo literario, nunca se impresione. Tenga la mente fría. Y tampoco ame mucho su trabajo. Siempre tenga un espíritu de enojo hacia lo que escribe; de esa manera no se queda dormido.

No hay pose en esto, como tampoco en la desconfianza hacia el humor que nace de la solemnidad de sus personajes. Dice que tiene una novela humorística que no publicará hasta después de su muerte, porque teme que la gente abandone su obra seria por el camino más fácil: la risa.

Admirador y estudioso de Neruda, afirma que son escasos los escritores chilenos que no le agradan, "porque nuestra literatura es extraordinariamente valiosa. Y tiene gran vida, sobre todo en este momento". Por eso le gusta estimular a los

Pablo García, el introvertido : [entrevista] [artículo] Ascanio Cavallo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Cavallo C., Ascanio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo García, el introvertido : [entrevista] [artículo] Ascanio Cavallo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile